



MEMORIA DESCRIPTIVA  
 para solicitar  
 M O D E L O    D E    U T I L I D A D  
 e n  
 E S P A Ñ A  
 por VEINTE años  
 por "Sommier constituido por ballestas"

A favor de: Don Julián Herraiz Malo  
 de nacionalidad española

Domiciliado en: Santa Cruz de Tenerife (Canarias)  
 calle Suarez Guerra, número 45.

-----

5           Meditando el que suscribe sobre los precios de venta  
 tan elevados que han alcanzado las camas y somniers de re-  
 sortes de acero y de telas metálicas, debido sin duda a la  
 escasez o costo de estos materiales y asimismo lo poco hi-  
 giénicas que resultan a causa de los muchos escondrijos,  
 grietas y rincones que ofrecen para la ocultación y propa-  
 gación de insectos, dediqué al estudio de estos problemas  
 bastante tiempo y muchas prácticas, habiendo conseguido idea  
 un procedimiento, que paso a describir, con el cual quedan  
 10           resueltos los mencionados inconvenientes.

Para mejor comprensión del objeto de la solicitud, en  
 los adjuntos dibujos se representa, a título de ejemplo prác-



tico, la forma de ejecución del modelo.

15           Figura nº 1: Representa una cama de las llamadas turcas, dispuesta para usarse si colocamos sobre ella un colchón.

20           Figura 2: Nos muestra el larguero y cabecero de la cama, pudiéndose apreciar en este último, en el sitio señalado con la letra (a) un corte en toda su mayor longitud en forma de cuña o rampa, y la letra (b) indica un taruguito (que se repite a todo lo largo del cabecero igual que en su correspondiente de los piés) con la separación necesaria para alojar, entre cada dos taruguitos, una de las ballestas, que dando espaciadas entre si, unos cuatro centímetros.

25           Las ballestas son sencillamente en este caso, unas tablitas de madera de haya de cuatro centímetros de ancho por trece milímetros de grueso, que se sostienen por sus extremos sobre la rampa de los cabeceros de la cama y separadas entre si por los taruguitos de que se ha hecho mención.

30           El grueso de las ballestas puede variar, según la resistencia o material que se emplee. No van sujetas con nada, ni clavos ni tornillos, ni llevan agujeros; se sostienen por si mismas y con el peso del colchón.

35           Con los gruesos indicados he podido experimentar (por llevar durmiendo en ella por espacio de un año) que al acostarse, las ballestas ceden por deslizamiento en las rampas, donde se apoyan, acortando su longitud solo unos dos centímetros (la rampa tiene cuatro); de siete u ocho centímetros de sagita viene a ser el arco que adoptan, estableciéndose el equilibrio entre el peso del cuerpo y la resistencia de las ballestas, dando por resultado una posición muy cómoda y muy muelle.

40           Con los gruesos indicados he podido experimentar (por llevar durmiendo en ella por espacio de un año) que al acostarse, las ballestas ceden por deslizamiento en las rampas, donde se apoyan, acortando su longitud solo unos dos centímetros (la rampa tiene cuatro); de siete u ocho centímetros de sagita viene a ser el arco que adoptan, estableciéndose el equilibrio entre el peso del cuerpo y la resistencia de las ballestas, dando por resultado una posición muy cómoda y muy muelle.

45           Sucede que a los quince o veinte dias de estar usando la cama, las ballestas que soportan mayor peso, generalmente las del centro, adquieren algún vicio de curvarse, naturalmente hacia abajo, pero como quiera que todas son iguales y asimismo los cajetines en que van colocadas, no hay



50 más que darles la vuelta, lo que se realiza en menos tiempo que se dice, y ya está de nuevo lista y útil como el primer día.

De un lado al otro de la cama por la parte inferior e interior de los largueros, en el centro, va colocada por el mismo procedimiento, otra ballesta más fuerte, o mejor dicho más gruesa, que sirve para resistir un brusco esfuerzo o bien el peso de dos personas, constituyendo lo que pudieramos llamar un seguro que impide la rotura de las ballestas.

La figura nº 3, representa una perspectiva de la cama.

60 A primera vista pudiera parecer que como se ha hablado de taruguitos y cajetines habria de existir uniones imperfectas o rincones donde esconderse los insectos, pero, esto se ha tenido muy en cuenta, pues los taruguitos que forman el cajetín no llegan al final de la rampa, quedando aislados, y puede afirmarse que en toda la cama no queda ninguna unión, rendija o hueco, resultando, por ende, higiénica en alto grado.

65 Claro es, que lo mismo que en madera pueden construirse de hierro y con ballestas de acero o con cualquier otras materias que se presenten para ello.

70

.---- N O T A ----.

Los puntos de invención propia y nueva que se presenta para que sea objeto de este Modelo de Utilidad en España por veinte años, son los siguientes:

75

1.- Sommier constituido por ballestas, caracterizado por que apoyadas estas por sus extremos en el cabecero y al pié de la cama, al recibir el peso del cuerpo, caen o ballestean, muellemente, recobrando su posición normal, al cesar dicho peso, función que constituye el efecto de los resortes o muelles de acero y de las telas metálicas con fuertes tensores, que hasta ahora se han venido usan-

80

2 1 4 8 6



do.

2.- Sommier constituido por ballestas»

Tal y como se ha descrito en la memoria que antecede representada en el plano que se acompaña y para los fines que se han especificado.

Esta memoria consta de cuatro hojas escritas a máquina por una sola cara.

Madrid, 18 de Noviembre de 1949